



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EL HERALDO DE CERRITOS	0	05/06/2023	COLUMNAS Y ARTÍCULOS



LILIA AGUILAR GIL

La Feria y los narcocorridos

Cada año la organización de la Feria de Santa Rita advierte a las y los cantantes de las multas por cantar narcocorridos, la cual asciende hasta el millón de pesos, y aún así, cada año nos enteramos que las multas son “felizmente” liquidadas. Romantizar la vida de quienes incursionan en ese mundo y hacer apologías a la violencia de estas canciones es últimamente muy, demasiado redituable, no por nada “Doble P” es top mundial en las plataformas musicales. ¿Qué hacemos contra eso?, vaya, la pregunta más bien sería: ¿se puede hacer algo contra eso?

Qué tipo de sociedad es la que consume este subgénero musical...la nuestra, una en la que permea muy fácilmente porque somos una sociedad aspiracional a la que aparentemente ya no le importa mucho el “cómo” sino el “qué”. Al escuchar detenidamente este subgénero, parece que la meta en la vida es tener dinero, casas y mujeres (para que no falte el elemento misógino), y si lo pensamos detenidamente... es así, y lo más grave es que lo hemos permitido a través de otras formas socialmente aceptadas.

Recordé que en mi clase de la carrera de Sociología en la UNAM les explicaba a mis alumnos, la importancia del “soft power” o “poder blando”, el cual es la habilidad de un Estado para persuadir a otros países evitando el uso de la fuerza o la coerción, valiéndose de medios más sutiles, como su cultura, su modelo social o sus valores políticos.

El “éxito”, lo que el mundo occidental considera como una vida de éxito está basada justamente en esos elementos que los narcocorridos hablan cuando se refieren al éxito, la única y gran diferencia es la forma en que se accede a él. El tema es que esa idea del éxito, la hemos replicado, la hemos permitido y fomentado a través de modelos socialmente aceptados, unos con cierta sutilidad y otros expuestos completamente.

Y qué pasa en un país como México en el que las oportunidades de llegar a esa idea del éxito que todos los días, a través de todos los medios (y ahora más potencializado con las redes sociales), les machacamos a las personas que ese, y no otra es la forma en que una persona se diga exitosa y pueda “presumir” de esa condición.



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EL HERALDO <small>DE CHIAPAS</small>	0	05/06/2023	COLUMNAS Y ARTÍCULOS

Pasa que esas oportunidades no existen, porque no hay empleos bien pagados, la pobreza impide siquiera contar con las mínimas garantías, donde zonas de estados como Guerrero, Chiapas, Sinaloa, Oaxaca, inclusive, zonas marginadas de entidades medianamente productivas como Nuevo León, y regiones en donde el narcotráfico es un peligro latente.

La solución pues, no pasa por multas que claramente resultan poco eficientes porque es obvio que invitar a este tipo de exponentes de este subgénero a un espectáculo como lo es una Feria, es más que claro que cantarán eso que la gente quiere escuchar y por lo que pagó, por lo que la Feria contrató y por lo que el cantante va, por ello resulta completamente hipócrita la multa.

Y es en este punto en donde como sociedad contribuimos con las acciones aunque en el discurso los “repudiamos”, en los hechos realmente las aprobamos y hasta somos facilitadores de que este fenómeno continúe en pos de un bien mayor: el poder económico, el único que realmente importa para muchas personas.

Hace falta reflexionar no en las consecuencias, porque esas ya se nos estrellaron en la cara, sino en las causas y qué estamos haciendo para que los narcocorridos sean un “éxito” y escuchar al unísono que México, todo México cante:

De todo ya pasé, claro que le batallé

Lo saben dos o tres, no soy el mismo que era ayer

Mercedes AMG, Clase G-63

Lo que un día soñé, todo ya me lo compré

Muy bueno para las cuentas, todo apunto en la libreta

Ahí traigo la lista negra pa'l que se pase de verga

Pura morrita bien buena, montada en mi camioneta